



Rafael Hierro

TALLER LUNA CREATIVA 2025

Microrrelatos escogidos

MICRORRELATOS LUNA CREATIVA

Taller impartido por: *Manuela Vicente Fernández.*

Publicación originaria: *Revista Moon Magazine.*

(www.revistamoonmagazine.info)

Taller y edición de textos: Manuela Vicente Fernández ©

Coordinadora: Txaro Cárdenas (Creadora y Editora de Revista Moon Magazine) ©

Contenido sujeto a derechos de propiedad intelectual. Está prohibida su utilización (copias, duplicados y capturas) en cualquier medio sin el consentimiento expreso y por escrito de los autores y de la revista. Copyright MoonMagazine.info © Todos los derechos reservados.

Flaqueza

«Un rayo de sol, solo un rayo bastaría», musita al presentir la aurora, pero... faltó de coraje, regresa a la cripta y a la noche para llorar en silencio su cobardía.

(Marta Navarro)

Expulsada del clan familiar

—Tu bisabuelo estaría orgulloso de ti —dijo la madre.

Aquella noche el hombre la visitó de madrugada: venía a pedir explicaciones de por qué había dimitido del cargo apenas cinco meses después. Allí, frente a su cama, esbozó una mueca de desaprobación y se disipó sin dejar rastro.

(Beatriz Molina Lorca)

Obstinación

Sabía que era una búsqueda infructuosa pero no quería abandonarla. Lo buscó hasta el cansancio en calendarios, en antesalas médicas, en filas de bancos, en bares, en calles y plazas.

Nadie entendía su idea fija. Con su obsesión por el tiempo perdido mató el presente.

(Gladys Alonso)

Lloradera

Recibió la noticia por mail. No la esperaba. Saber que él había elegido quedarse en otro país definitivamente, sin venir a buscarla, fue un mazazo en su corazón. Aunque quizás interiormente lo presentía.

Las primeras lágrimas brotaron como goterones de lluvia en seco. Después fueron hilos de agua que trataba de enjugar sin éxito. El llanto a borbotones comenzó a formar charcos. Se escabullía por rendijas, puertas, en un aluvión inundó las calles. Cuando sintió que la arrastraban las olas, se sumergió, comenzó a braccar y gozar del agua salada.

(Gladys Alonso)

Un golpe de suerte

La amaba tanto que pensó en incrustar todo ese amor en su mente a martillazos. Ella dejó de respirar al primer golpe.

(Beatriz Molina Lorca)

Misión cumplida

Ya he roto el espejo y deshecho tu nombre. Enredé tu memoria. Vacíé tus relojes. Te dejé sin olvidos que recordar.

(Marta Navarro)

Libertad

No era feliz ni comiendo perdices. Aquella mañana le dijo al príncipe Henry que no la esperara para comer. Subió a la carroza y entregó las invitaciones. Se llevó los zapatos de cristal. Llenó uno de ellos con Dom Perignon y brindó con sus amigas Aurora, Bella y Rapunzel. Se despojó de su vestido incrustado en rubíes y, ataviada con una sencilla túnica y sandalias de cuero, se adentró en el bullicio del mercado en busca de un futuro más noble.

(Beatriz Molina Lorca)

El libro de Jeremías

Jeremías observaba embobado las líneas áureas de Jezabel a través del ventanuco enrejado de la casa del escriba. Había sido apresado al profetizar que Jerusalén sería conquistada por los babilonios.

—¿En qué momento se te ocurrió meterme en este berenjenal? —preguntó Jeremías girando su rostro hacia mí.

Jezabel le lanzó una mirada con desdén, como quien ve a un loco que predica el fin del mundo a voces en mitad de una muchedumbre.

—¿Has visto lo que has hecho? —los ojos de Jeremías se llenaron de lágrimas y yo no pude evitar una profunda náusea de culpabilidad. Lo había creado sensiblero y defensor de Dios, pero los encantos de aquella musa, propia de un mundo de hadas, habían conseguido despertar su cromosoma Y.

—¡Exijo tener una vida normal! —gritó—: ¡A la mierda los babilonios, a la mierda el rey y a la mierda Yahvé!

Jezabel avisó al escriba. No pude evitar el desenlace.

(Beatriz Molina Lorca)

Descubrimiento

Sabe que no es feliz. Hay mucha gente que la rodea y un protagonista que dice amarla, pero le es infiel. La extraña cada día más. Busca los encuentros nocturnos. Ella le cuenta sus penas o dudas, confía. Le gustaría narrar con ella otra historia.

Anoche escribió menos, inconscientemente quiere entrar en un letargo, en un impasse. Ya no le importa el número de páginas. Vuelve a releer los primeros capítulos. No es un gozo el descubrimiento, es la certeza de la realidad. Escribe sin avanzar, omite pasajes y diálogos. La nombra, la invoca y la percibe en la oscuridad. Son interminables las caricias, el deseo, el abrazo, su pelo enredado entre los dedos y los labios.

La retiene unos segundos más. Debe dejarla. Lloro y pone el punto final.

(Gladys Alonso)

Escamada

¡Qué susto! ¡Y qué vergüenza! ¡Si hubierais visto cómo corrí! En un instante

comprendí lo que sucedía y escapé de allí. ¡Ay, Dios! ¡Qué habrán pensado de mí? Pero, ¿qué otra cosa podía hacer si mi cuerpo ya empezaba a transformarse? Pensé que no lo lograría, que descubrirían mi impostura y me exhibirían cual monito de feria. ¡Y qué creéis que hubiera sucedido entonces? Mi vida ya nunca habría vuelto a ser la misma.

Por eso me asusté tanto. Sí, me asusté muchísimo, lo reconozco. Y pese a todo... ¡Ay! ¡Haber tenido que huir de esa manera! ¡Quién iba a imaginarlo! Y justo, lástima, cuando mi plan rodaba ya a las mil

maravillas. Aquella hechicera maldita tuvo la culpa ¡mira qué confundir el embrujo...! ¡Las doce campanadas pertenecen a otro cuento! Todo el mundo sabe que nunca, ¡nunca jamás! tuvieron nada que ver con el mar y sus sirenas.

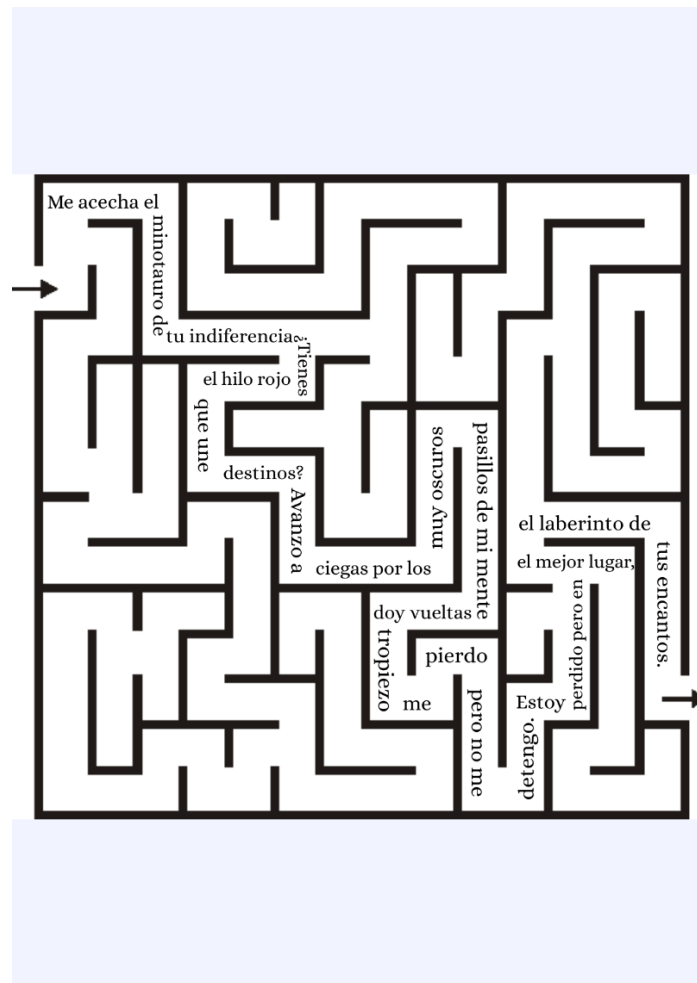
(Marta Navarro)

¿Había una vez?

*Por primera vez sintió que era una nieta rebelde. No se pondría la caperuza roja, ni tomaría el camino más corto, como siempre le aconsejaban. Se miró en el espejo antes de salir, **ya** no era una niña. Sus reclamos le traían enojos, pero tomar decisiones la hacían feliz. Preparó la mochila con el regalo para la abuela. Tomó el camino más largo, era más entretenido. Había quedado de encontrarse allí con él, cerca de la plaza. Él tenía la dulzura de un corderito, suave, simpático. Le atraía su audacia. Nunca llegó a contarle a su abuela que a veces hay lobos con piel de corderos.*

(Gladys Alonso)

Laberinto



(Gladys Alonso)

Algo perfecto

El aroma del café, un destello de sol en la ventana, la complicidad de tu mirada, el balbuceo de un bebé, las tardes de cine, el rumor de las olas en verano, la ternura en las caricias, los juegos de los niños en el

parque, una flor deshojada en su vaso de cristal, el gesto amable de un desconocido, las horas de lectura, el sabor del chocolate, la alegría de un encuentro inesperado, los bailes tontos en medio del salón, tu risa, la compañía de la radio en las mañanas... Las arrugas de tu rostro, el calor de tu mano en la mía, la paz que inunda despacito mi alma, el suspiro con que se la lleva el alba... Y esa lágrima que, al cerrar mis ojos, escapa de los tuyos, serena y resignada.

(Marta Navarro)



Gladys Elizabeth Alonso

Nació en San Rafael, Mendoza. Argentina. Ejerció la docencia durante más de veinticinco años. Poeta y narradora, autora de los poemarios *Donde mora el sol* y *El patio vacío*, editorial Ruedamares, Neuquén (2012) Argentina. Ha colaborado en varias antologías de poesía y microrrelato. Ha obtenido varios premios y menciones en el ámbito cultural de la región.

Continúa participando de talleres literarios y de lectura de la comunidad.



Marta Navarro Calleja

Es licenciada en Derecho y Ciencias Políticas, miembro del colectivo literario *Valencia Escribe* y colaboradora en varios de sus libros colectivos de relatos. En junio de 2017, con un cuento en torno a Victoria Kent, obtuvo el *Segundo Premio* en la *I Edición del Certamen de Relatos Beatriz Civera* convocado por la Concejalía de Igualdad del Ayuntamiento de Valencia.

Ha resultado finalista en diversos concursos de relatos y microrrelatos y publicado en diversas antologías colectivas y revistas literarias digitales.

Es autora del Blog de relatos y reseñas *Cuentos vagabundos (blogspot)*, cuyo nombre procede de una historia de Ana M^a Matute que habla del corazón viajero y vagabundo de los cuentos (*vuelan en alas del viento, se esconden en los cruces de caminos, llegan de noche para luego marcharse, roban una nostalgia, dejan siempre una huella*).

En 2024 publicó una antología de cuentos navideños titulada *Navidad: Cuentos y Anticuentos* (disponible en Amazon).



Beatriz Molina Lorca

Licenciada en Ingeniería Química por la Universidad de Granada. Ha adquirido formación en doblaje y ficción sonora durante cuatro años bajo la dirección de José Antonio Meca en la *Escuela Remiendo Teatro*.

Recuerda sus comienzos en el taller mensual *El gozo de escribir* impartido por **La Escuela de Escritores** de Madrid. Más tarde realizó el *Taller anual de Escritura Creativa* y 2015 asistió al *Curso de Escritura Creativa de la Casa de Porras* (Universidad de Granada) además de acudir a diversos talleres impartidos por la biblioteca pública de La Chana en Granada.

Ha publicado algunos microrrelatos en la revista *Literántropos* y en libros recopilatorios como *Esa cosquilla molesta* (Escuela de Escritores de Madrid) o *Ficción súbita* (La ciudad invisible). También ha participado con sus relatos en *Micrófonos Abiertos* y colaborado en diferentes medios de comunicación.

Índice:

Marta Navarro

Flaqueza Página 2

Misión cumplida Página 4

Escamada Página 6

Algo perfecto Página 8-9

Gladys Alonso:

Obstinación Página 2

Lloradera Página 3

Descubrimiento Página 5-6

Laberinto Página 8

Beatriz Molina Lorca:

Expulsada del clan familiar Página 2

Un golpe de suerte Página 3

Libertad Página 4

El libro de Jeremías Página 4-5

Publicación divulgativa (en formato PDF), editada sin fines comerciales ni de lucro. Contenido sujeto a derechos de propiedad intelectual. Prohibida su reproducción parcial o total en cualquier medio físico o digital sin consentimiento previo de las autoras.

Copyright MoonMagazine.info © Todos los derechos reservados.